



CLÁSICOS HISPÁNICOS

Pedro Calderón de la Barca

La **vida** es
sueño

Edición de Lourdes Yagüe Olmos

ANAYA

1.^a edición: abril 2017

© De la introducción, apéndice y notas: Lourdes Yagüe Olmos, 2017

© De las ilustraciones: Óscar T. Pérez, 2017

© De las fotografías: Archivo Anaya (Martin, J.; Sánchez, J.)

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2017

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Diseño: Gerardo Domínguez

ISBN: 978-84-698-3372-8

Depósito legal: M-6567-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS



Pedro Calderón de la Barca

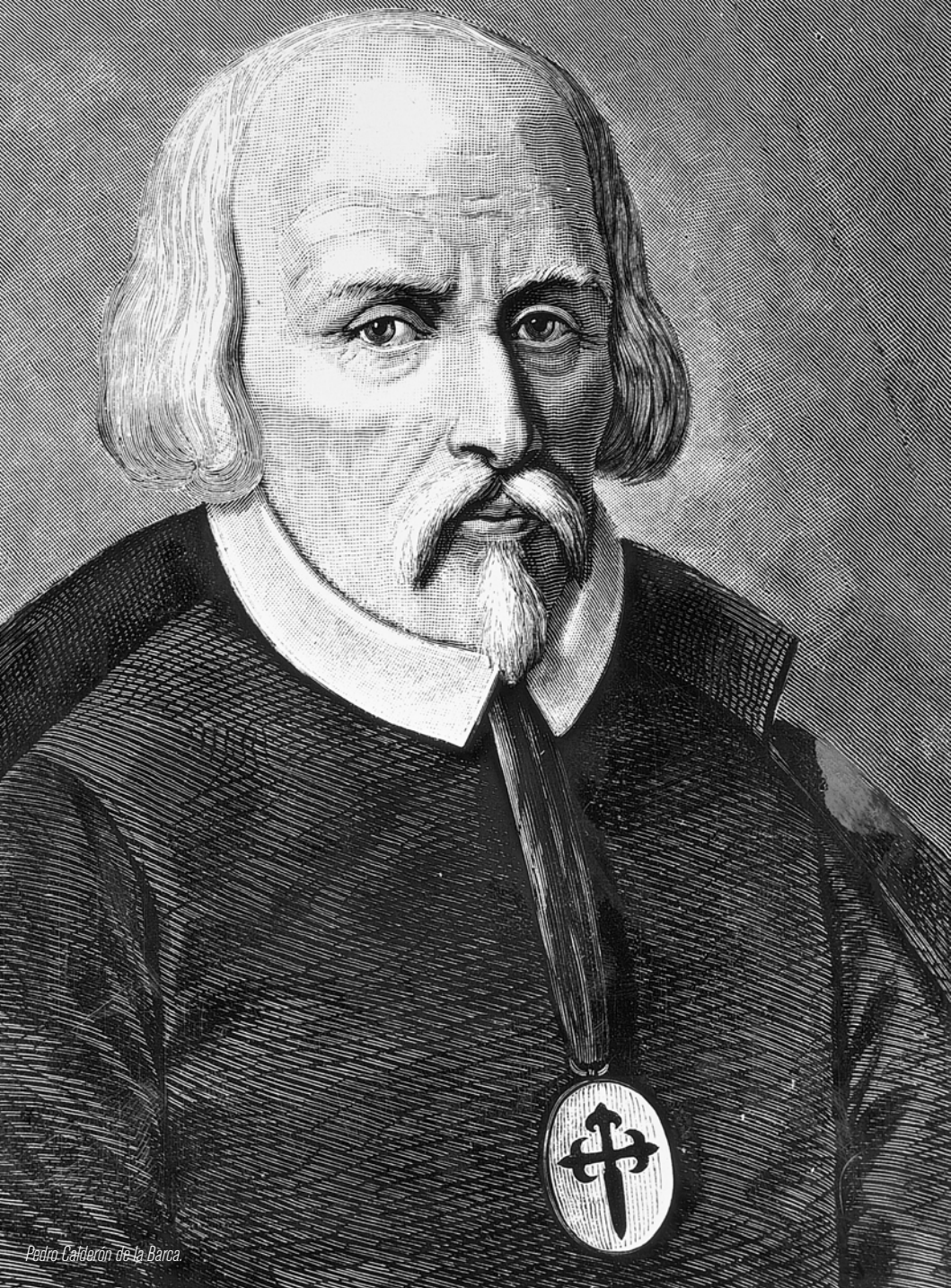
La **vida**
es **sueño**

Edición de
Lourdes Yagüe Olmos

Ilustraciones de
Oscar T. Pérez



ANAYA



Pedro Calderón de la Barca.

ÍNDICE

Introducción	9
Contexto histórico y social	9
Ideas y acontecimientos que subyacen en <i>La vida es sueño</i>	38
El Barroco	42
El teatro	45
Pedro Calderón de la Barca	47
Obra	52
Ediciones de <i>La vida es sueño</i>	56
Criterios de esta edición	56
Bibliografía	58
La vida es sueño	61
Jornada primera	63
Jornada segunda	109
Jornada tercera	166

Análisis de la obra	219
Fuentes	220
Estructura	221
Unidades	226
Temas	234
Personajes	243
Versificación	266
Lenguaje y recursos estilísticos	267
Actividades	271

La **vida**
es **sueño**

Personas que hablan en ella

ROSAURA, dama.

SEGISMUNDO, príncipe.

CLOTALDO, viejo.

ESTRELLA, infanta.

SOLDADOS.

CLARÍN, gracioso.

BASILIO, rey de Polonia.

ASTOLFO, príncipe.

GUARDIAS.

MÚSICOS.

de esas desnudas peñas
 te desbocas, arrastras y despeñas?
 Quédate en este monte,
 donde tengan los brutos su Faetonte⁵, 10
 que yo, sin más camino
 que el que me dan las leyes del destino,
 ciega y desesperada,
 bajaré la cabeza enmarañada
 deste monte eminente, 15
 que arruga al sol el ceño de la frente.
 Mal, Polonia, recibes
 a un extranjero, pues con sangre escribes
 su entrada en tus arenas,
 y a penas llega, cuando llega apenas⁶. 20
 Bien mi suerte⁷ lo dice.
 Mas ¿dónde halló piedad un infelice?
 (*Sale CLARÍN, gracioso*)

CLARÍN: Di dos⁸, y no me dejes
 en la posada a mí cuando te quejes;
 que si dos hemos sido 25
 los que de nuestra patria hemos salido

5 Faetón, hijo de Helios (el Sol) y de la ninfa Climene, pidió a su padre que le dejase conducir su carro y recorrer los cielos, a lo que este terminó accediendo, no sin antes aconsejarle prudencia. Al perder el control de los caballos, que echaban fuego por la boca, y convertirse en un peligro para el cielo y la tierra, su progenitor se vio obligado a derribarlo con un rayo, precipitándose sobre el río Eridano, donde lloraron su muerte las ninfas. Representaba la temeridad y la soberbia justamente castigadas con la vida, aunque su osadía y audacia le proporcionaran la fama.

6 Juego de palabras entre «a penas» (preposición + sustantivo), «a sufrimientos»; y «apenas» (adverbio), «nada más llegar».

7 **Suerte:** desventura.

8 Dos extranjeros. Clarín se lamenta de que Rosaura no le incluya en sus quejas, cuando la ha acompañado desde el inicio de su viaje y ha compartido con ella todas las pesadumbres.

- a probar aventuras,
 dos los que entre desdichas y locuras
 aquí hemos llegado,
 y dos los que del monte hemos rodado, 30
 ¿no es razón que yo sienta
 meterme en el pesar y no en la cuenta?
- ROSAURA: No quise darte parte
 en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
 llorando tu desvelo⁹, 35
 el derecho que tienes al consuelo;
 que tanto gusto había
 en quejarse, un filósofo decía,
 que, a truco de¹⁰ quejarse,
 habían las desdichas de buscarse. 40
- CLARÍN: El filósofo era
 un borracho barbón¹¹. ¡Oh, quién le diera
 más de mil bofetadas!
 Quejárase después de muy bien dadas.
 Mas ¿qué haremos, señora, 45
 a pie, solos, perdidos y a esta hora
 en un desierto monte,
 cuando se parte el sol a otro horizonte?
- ROSAURA: ¿Quién ha visto sucesos tan extraños!
 Mas si la vista no padece engaños 50
 que hace la fantasía,

9 Desvelo: fatigas o pesares que te preocupan y quitan el sueño.

10 A truco de: solo por.

11 Con barba poblada y larga, tal como se representaba a los filósofos. Tiene un matiz despectivo. Es posible que sea una alusión a Heráclito de Éfeso, que, según se cree, tuvo hidropesía, y del que Diógenes Laercio decía que se había retirado a un monte en el que se alimentaba de hierbas. José de Ribera hizo un retrato de él, conservado hoy en el Museo del Prado.

a la medrosa¹² luz que aún tiene el día,
me parece que veo
un edificio.

CLARÍN: O miente mi deseo,
o termino las señas¹³. 55

ROSAURA: Rústico nace entre desnudas peñas
un palacio tan breve,
que el sol apenas a mirar se atreve;
con tan rudo arteficio¹⁴
la arquitectura está de su edificio, 60
que parece, a las plantas
de tantas rocas y de peñas tantas
que al sol tocan la lumbre,
peñasco que ha rodado de la cumbre.

CLARÍN: Vámonos acercando, 65
que este es mucho mirar, señora, cuando
es mejor que la gente
que habita en ella, generosamente
nos admita.

ROSAURA: La puerta
(mejor diré funesta boca) abierta 70
está, y desde su centro
nace la noche, pues la engendra dentro¹⁵.
(*Suena ruido de cadenas.*)

CLARÍN: ¡Qué es lo que escucho, cielo!

12 Medrosa: tímida, que infunde miedo por ser ya escasa.

13 Terminó las señas: atisbo la figura (del edificio al que se ha referido Rosaura).

14 Tosco arte con que está hecho el edificio que divisan.

15 Podría verse como una alusión a la gruta de Polifemo. Calderón era gran admirador de Góngora.

ROSAURA: Inmóvil bulto soy de fuego y yelo¹⁶.
 CLARÍN: Cadenita hay que suena. 75
 Mátenme, si no es galeote¹⁷ en pena;
 bien mi temor lo dice.

Escena II

(Dentro, SEGISMUNDO.)

SEGISMUNDO: ¡Ay, mísero de mí! ¡Y, ay, infelice!
 ROSAURA: ¡Qué triste voz escucho!
 Con nuevas penas y tormentos lucho. 80
 CLARÍN: Yo con nuevos temores.
 ROSAURA: Clarín...
 CLARÍN: Señora...
 ROSAURA: Huyamos los rigores
 desta encantada¹⁸ torre.
 CLARÍN: Yo aún no tengo
 ánimo de huir, cuando a eso vengo.
 ROSAURA: ¿No es breve luz aquella 85
 caduca exhalación, pálida estrella,
 que en trémulos desmayos,
 pulsando ardores y latiendo rayos,
 hace más tenebrosa
 la oscura habitación con luz dudosa? 90
 Sí, pues a sus reflejos

¹⁶ Rosaura, paralizada por el asombro, muestra su confusión interior con los términos opuestos fuego y hielo.

¹⁷ Galeote: delincuente condenado por la justicia a remar en las galeras reales hasta cumplir su pena. Solía estar atado con cadenas para evitar su fuga, lo que hacía más duro su castigo.

¹⁸ Encantada: cerrada y apartada de toda comunicación y cuyos moradores viven con recato, sin hacer ruido. También con el sentido de hechizada.

puedo determinar (aunque de lejos)
 una prisión oscura,
 que es de un vivo cadáver sepultura;
 y porque más me asombre, 95
 en el traje de fiera yace un hombre
 de prisiones¹⁹ cargado,
 y solo de una luz acompañado.
 Pues huir no podemos,
 desde aquí sus desdichas escuchemos; 100
 sepamos lo que dice.

*(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena
 y la luz, vestido de pieles.)*

SEGISMUNDO: ¡Ay, mísero de mí! ¡Y, ay, infelice!
 Apurar²⁰, cielos, pretendo
 ya que me tratáis así,
 qué delito cometí 105
 contra vosotros naciendo²¹;
 aunque si nací, ya entiendo
 qué delito he cometido.
 Bastante causa ha tenido
 vuestra justicia y rigor; 110
 pues el delito mayor
 del hombre es haber nacido.
 Solo quisiera saber,
 para apurar²² mis desvelos

19 Prisiones: cadenas.

20 Apurar: averiguar, indagar.

21 Algunos críticos creen que es una alusión al pecado original que nos condena a la muerte; otros consideran que refleja la idea erasmista del hombre como el ser más desvalido de la naturaleza.

22 Apurar: con el sentido, en este caso, de acabar o agotar.



(dejando a una parte, cielos, el delito de nacer),	115
¿qué más os pude ofender, para castigarme más?	
¿No nacieron los demás?	
Pues si los demás nacieron,	120
¿qué privilegios tuvieron que yo no gocé jamás?	
Nace el ave, y con las galas que le dan belleza suma, apenas es flor de pluma,	125
o ramillete con alas, cuando las etéreas salas ²³ corta con velocidad, negándose a la piedad	
del nido que deja en calma:	130
¿y teniendo yo más alma, tengo menos libertad?	
Nace el bruto, y con la piel que dibujan manchas bellas, apenas signo es de estrellas,	135
gracias al docto pincel ²⁴ , cuando, atrevido y cruel, la humana necesidad le enseña a tener crueldad, monstruo ²⁵ de su laberinto:	140

23 Salas: los espacios del firmamento.

24 El pincel de Dios.

25 Alusión al Minotauro de Creta, monstruo mitad hombre y mitad toro, encerrado en el laberinto hecho por Dédalos, al que Teseo, con ayuda de Ariadna, dio muerte.

¿y yo, con mejor instinto,
 tengo menos libertad?
 Nace el pez, que no respira,
 aborto de ovas y lamas²⁶,
 y apenas bajel²⁷ de escamas 145
 sobre las ondas se mira,
 cuando a todas partes gira,
 midiendo la inmensidad
 de tanta capacidad
 como le da el centro frío²⁸: 150
 ¿y yo con más albedrío²⁹
 tengo menos libertad?
 Nace el arroyo, culebra³⁰
 que entre flores se desata,
 y apenas, sierpe³¹ de plata, 155
 entre las flores se quiebra,
 cuando músico celebra
 de las flores la piedad
 que le dan la majestad
 del campo abierto a su ida: 160
 ¿y teniendo yo más vida
 tengo menos libertad?
 En llegando a esta pasión,
 un volcán, un Etna³² hecho,

26 Surgido de huevas y cieno.

27 Bajel: navío.

28 El fondo del mar.

29 Albedrío: libertad que Dios da al hombre para elegir el bien o el mal.

30 Los meandros que forma el arroyo se identifican, por su forma, con una culebra.

31 Sierpe: serpiente.

32 Volcán activo situado en Sicilia.

- quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón: 165
¿qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegio tan süave³³,
excepción tan principal 170
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?
- ROSAURA: Temor y piedad en mí
sus razones han causado.
- SEGISMUNDO: ¿Quién mis voces ha escuchado? 175
¿Es Clotaldo?
- CLARÍN: (*Aparte.*) Di que sí.
- ROSAURA: No es sino un triste, ¡ay de mí!
que en estas bóvedas frías
oyó tus melancolías³⁴.

(*Ásela.*)
- SEGISMUNDO: Pues la muerte te daré, 180
porque³⁵ no sepas que sé
que sabes flaquezas mías.
Solo porque me has oído
entre mis membrudos³⁶ brazos
te tengo de hacer pedazos. 185
- CLARÍN: Yo soy sordo, y no he podido
escucharte.
- ROSAURA: Si has nacido

33 Süave: deleitable.

34 Melancolías: tristezas grandes y permanentes; aflicciones.

35 Porque: para que.

36 Membrudos: robustos.

humano, baste el postrarme
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO: Tu voz pudo enternecerme,
tu presencia suspenderme³⁷ 190
y tu respeto turbarme.

¿Quién eres?, que aunque yo aquí
tan poco del mundo sé,
que cuna y sepulcro fue 195
esta torre para mí;
y aunque desde que nací
(si esto es nacer) solo advierto
este rústico desierto
donde miserable vivo, 200
siendo un esqueleto vivo,
siendo un animado muerto;

y aunque nunca vi ni hablé
sino a un hombre solamente
que aquí mis desdichas siente, 205
por quien las noticias sé
de cielo y tierra; y aunque
aquí, porque más te asombres
y monstruo humano me nombres,
entre asombros³⁸ y quimeras³⁹, 210
soy un hombre de las fieras
y una fiera de los hombres;
y aunque en desdichas tan graves
la política he estudiado,

37 *Suspenderme*: asombrarme.

38 *Asombros*: espantos, terrores.

39 *Quimeras*: vanas imaginaciones que se perciben como verdaderas, sin serlo.

de los brutos enseñado, 215

advertido de las aves,

y de los astros sūaves⁴⁰

los círculos he medido;

tú solo, tú, has suspendido⁴¹

la pasión a mis enojos, 220

la suspensión a mis ojos,

la admiración a mi oído.

Con cada vez que te veo

nueva admiración me das,

y cuando te miro más, 225

aún más mirarte deseo.

Ojos hidrópicos⁴² creo

que mis ojos deben ser;

pues cuando⁴³ es muerte el beber,

beben más, y desta suerte, 230

viendo que el ver me da muerte,

estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;

que no sé, rendido ya,

si el verte muerte me da, 235

el no verte qué me diera.

Fuera, más que muerte fiera,

ira, rabia y dolor fuerte.

Fuera muerte; desta suerte

40 Sūaves: apacibles.

41 Arrebatado y detenido con la admiración de lo extraño.

42 Hidrópicos: insaciables. La hidropesía es una enfermedad que obliga al enfermo a beber constantemente, sin lograr nunca saciar la sed.

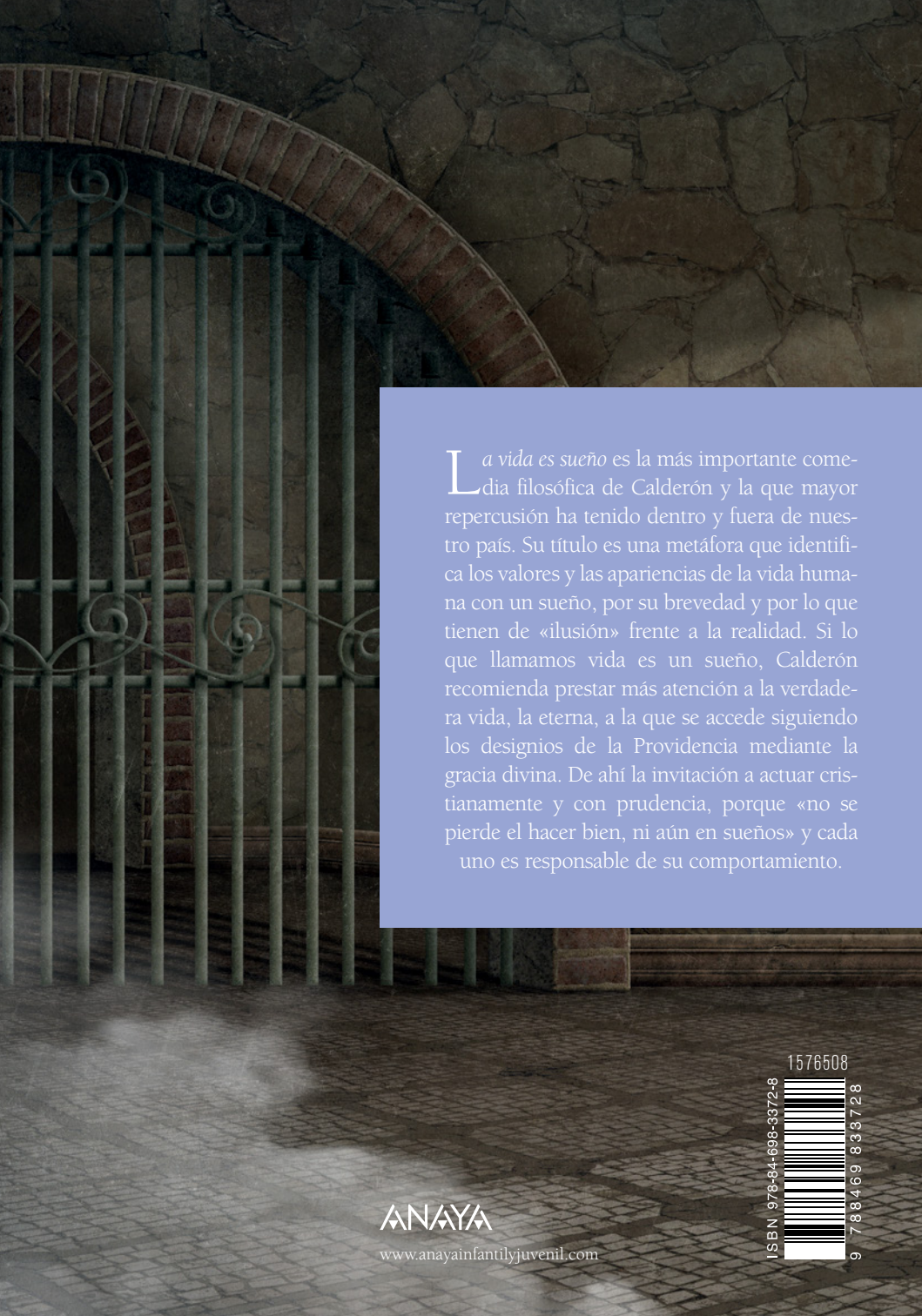
43 Cuando: aun cuando.

	su rigor he ponderado ⁴⁴ ,	240
	pues dar vida a un desdichado es dar a un dichoso muerte ⁴⁵ .	
ROSAURA:	Con asombro de mirarte, con admiración de oírte,	
	ni sé qué pueda decirte,	245
	ni qué pueda preguntarte. Solo diré que a esta parte hoy el cielo me ha guiado para haberme consolado,	
	si consuelo puede ser	250
	del que es desdichado, ver a otro que es más desdichado.	
	Cuentan de un sabio ⁴⁶ , que un día tan pobre y mísero estaba,	
	que solo se sustentaba	255
	de unas hierbas que comía. ¿Habrà otro —entre sí decía— más pobre y triste que yo? Y cuando el rostro volvió halló la respuesta, viendo	
	que iba otro sabio cogiendo las hojas que él arrojó.	260

44 Ponderado: considerado.

45 Calderón de la Barca recoge en estos versos el conceptismo propio de los cancioneros del siglo xv, en los que se identifica vida y muerte, que siguieran también los místicos españoles.

46 Este cuento o apólogo se ha relacionado con el Exemplo X de *El conde Lucanor* de Don Juan Manuel: «De lo que aconteció a un omne que por pobreza et mengua de otra vianda comía altramuces». Era frecuente que en las obras de teatro se incluyeran cuentecillos folclóricos de tradición oral, muy del gusto de las clases populares, siguiendo el ejemplo de Lope de Vega, que los incorporó a sus comedias a partir de 1604.



La vida es sueño es la más importante comedia filosófica de Calderón y la que mayor repercusión ha tenido dentro y fuera de nuestro país. Su título es una metáfora que identifica los valores y las apariencias de la vida humana con un sueño, por su brevedad y por lo que tienen de «ilusión» frente a la realidad. Si lo que llamamos vida es un sueño, Calderón recomienda prestar más atención a la verdadera vida, la eterna, a la que se accede siguiendo los designios de la Providencia mediante la gracia divina. De ahí la invitación a actuar cristianamente y con prudencia, porque «no se pierde el hacer bien, ni aún en sueños» y cada uno es responsable de su comportamiento.

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

1576508



ISBN 978-84-698-3372-8

9 788469 833728